

LO INTANGIBLE Y REAL DEL ESPACIO URBANO PLAZA BARALT

Jane J. Espina B.

Universidad del Zulia

Facultad de Arquitectura y Diseño, Escuela de Arquitectura.

Maracaibo, Venezuela

jacky@convergence.com.ve

jjespina@yahoo.com

Abstract

This work shows the use of digital technologies in the morphological, spatial and functional understanding of the Baralt Square, through the partial reconstruction of this urban space with three-dimensional models, from its creation to present times, to generate its past and current scenarios, its economic, social and urban life, inhabitants and lifestyle. The purpose of this research is to find the formalization levels for the Baralt Square space, its variations and "intangible urban" identity, derived from the various uses given to it as well as from the development of activities it has undergone, which have generated a collective and dynamic space, rather than from the result of planning. To achieve this, a work methodology will be applied to obtain answers regarding the creation of this public space, through virtual urbanism. The use of digital technologies in the historical, architectonic and urban reconstruction of the square will allow for finding its origins, the collective memory and the intangible.

Key words: Baralt Square, urban space, three-dimension, real, intangible.

1. Introducción

La Plaza Baralt es la imagen cultural de una ciudad, que en entre los siglos XIX y XX fue el centro social, mercantil y económico de Maracaibo, un símbolo de valor histórico, casi rectilíneo y heterogéneo, bordeado de edificios, propicio para la socialización y desarrollo de actividades desde el siglo XVII hasta la actualidad, constituye el refugio de la memoria colectiva de sus ciudadanos, cronistas, historiadores, poetas, arquitectos y urbanistas. Lo imaginario del espacio Plaza Baralt y lo real "virtual" representado a través de la construcción en tres dimensiones de edificaciones, mediante planos, fotografías, videos, pinturas, litografías, entre otros.

La Plaza Baralt denominada en sus inicios Plazuela del Convento, se generó en la época colonial aproximadamente entre 1600-1607. ¿Cómo se originó ese espacio?, existen diversos planteamientos pero se desconoce una comprobación científica, corresponde a esta investigación determinar los niveles de formalización de la plaza. También, se tratará de exponer el significado y connotación en el tiempo y lugar, reproducir los escenarios del habitat colectivo y la percepción del ayer que sólo existe en las mentes de sus habitantes, y en las fuentes escritas y orales.

2. Antecedentes

Se han realizado reconstrucciones históricas de ciudades, espacios urbanos y edificaciones en el ámbito mundial con el uso de las tecnologías digitales. Se destacan la reconstrucción de Santa Fe la Vieja [1], inventario de la Colonia del Sacramento [2], reconstrucción la ciudad de San Juan [3] y la ciudad amurallada de Montevideo [4], recorrido virtual por la arquitectura moderna de Concepción [5], Inventario del Patrimonio Marplatense [6], Banco de Datos en las áreas de documentación y Patrimonio Histórico [7], investigación de narrativas históricas [8], construcción de escenarios virtuales [9] y

[10], una génesis del Patrimonio Intangible [11] y un trabajo documental de la memoria social histórica y colectiva de la Provincia de San Juan. [12].

En Venezuela, no se conocen antecedentes previos relacionados con el objetivo general de esta investigación, se han realizado estudios para descubrir el proceso histórico de la ciudad de Maracaibo y edificios, destacándose los realizados por varios profesores de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia, en especial los de Miguel Sempere, sobre la ciudad de Maracaibo y su arquitectura [13], y Nora Márquez, en la arquitectura, la historia y la vida en el espacio Plaza Baralt desde 1880-1935 y 1960-2003 [14].

3. Objetivo

El objetivo de esta investigación es encontrar los niveles de formalización del espacio Plaza Baralt, sus variaciones e identidad "intangible urbano", producto de los diferentes usos otorgados y el desarrollo de actividades tradicionales y comerciales en convivencia con el tranvía y vehículos, generándose un espacio colectivo y dinámico, y no como resultado de una planificación, es construir una respuesta sobre la formación del espacio público mediante lo urbano virtual.

4. Evolución del espacio urbano Plaza Baralt

En la época colonial, la Plaza Baralt denominado Plaza de la Convención sólo era un ensanche de la antigua Calle Colón y en la cual se construyó según Arrieta (1991) el primer edificio de la plaza, el Convento de San Francisco, alrededor del cual se construyeron luego las primeras casas de enea y en donde la costa del Lago de Maracaibo llegaba hasta la parte posterior a este convento. [15]. Luego esa franja muy delgada fue creciendo a través

de los años, diversos autores señalan que el espacio se fue generando al principio como consecuencia de los rellenos naturales producto de la acción de las cañadas y la erosión del terreno, y después por las obras de infraestructura a finales del siglo XIX.

Este espacio urbano, limitado entre el Templo San Francisco y la costa del Lago de Maracaibo recibió el nombre de Boulevard Baralt y luego de Plaza Baralt por la inauguración una estatua del historiador Rafael Baralt en 1888, frente al templo, mirando hacia el lago. [15]

Para principios del siglo XX, la plaza conservaba todavía la actividad de puerto, los tranvías que salían de allí y llegaban a Los Haticos y Bellavista, luego a mediados de este siglo, la ciudad pierde su importancia como centro económico y cultural, y la actividad de exportación es sustituida por la petrolera.

En 1940, adquiere nuevas características urbanas, es receptor del transporte, y entre los años 1950 y 1960, adquiere un carácter eminentemente comercial, aunque la actividad religiosa continúa con su Templo San Francisco.

En la década de los setenta, se produce un colapso del casco histórico, y en especial de la plaza, por la industria petrolera, aparece la economía informal, se contaminan las fachadas de los edificios con publicidad, y entre 1975-1978 se produce una renovación de la Plaza Baralt, rescatando el espíritu, el sentido como espacio público. A partir de la década de los 80, es una zona completamente peatonal, con la apropiación del espacio público por los buhoneros.



Figura 1: Plaza Baralt cerca de 1879. Colección Kurt Nagel.



Figura 2: Plaza Baralt cerca de 1910. Colección Kurt Nagel.



Figura 3: Plaza Baralt cerca de 1930. Colección Kurt Nagel.

5. Intangible urbano y patrimonio intangible

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO el patrimonio intangible es el conjunto de formas de cultura tradicional y popular, expresadas en las obras colectivas provenientes de una cultura y basadas en la tradición, éstas se transmiten de manera oral o mediante gestos, y pueden modificarse a través del tiempo. [16].

Según Carrera (2001) la plaza es un espacio en el cual converge el patrimonio cultural tangible e intangible de un ciudad, y que puede valorarse desde varios criterios: la plaza como un espacio protagónico de la historia, sitio de encuentro de actividades religiosas, símbolo de supremacía, observadora del arte, teatro, artesanía, celebraciones, testigo del desarrollo histórico de un pueblo y tradiciones, intercambio comercial, espacio social y de migraciones. [17].

La Plaza Baralt fue entre los siglos XIX y XX un lugar de encuentro de actividades tradicionales, testigo de la llegada y salida de grupos de inmigrantes. Según Nagel (1987), en Maracaibo entre 1818 y 1939, se generó una mezcla de indios nativos, blancos y negros, agregándose alemanes, ingleses y daneses, escoceses y norteamericanos, franceses, italianos y portugueses, holandeses, árabes, hebreos y libaneses, produciendo una mezcla de culturas. Además, señala el surgimiento de clases sociales localizadas en los alrededores de plazas y calles, en diferentes sectores de la ciudad [18].

Un espacio que actuaba como eje articulador de la estructura urbana de la ciudad entre los siglos XIX y XX, que ha sufrido transformaciones y constituye una reserva del patrimonio tangible e intangible, quedaría sólo catalogarlo y divulgarlo para conocimiento de la comunidad nacional e internacional.

6. Memoria colectiva, historia y el espacio Plaza Baralt

La memoria colectiva para Halbwachs (1950) citado por Huici (2002) "es el proceso social de la reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad", la cual insiste en garantizar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida, mostrando que el pasado permanece, que no hay cambios y por ende la identidad de ese grupo

también continua, así como sus proyectos. En la Historia, se pretende dar cuenta de las transformaciones ocurridas en la sociedad, se ubica fuera de los grupos, obedeciendo una necesidad y existen líneas de separación netamente trazadas, y puede permitir la construcción de la memoria histórica. [19]

Según Halbwachs (1950) citado por Huici (2002) existen unos marcos sociales de la memoria, los cuales son nociones, combinaciones de conceptos o imágenes en donde interviene una parte sensible y otra abstracta, éstos pueden ser específicos, como son la familia, religión y clase social; y unos generales que son el espacio, tiempo y lenguaje, siendo de vital importancia para la construcción de la memoria colectiva de un espacio, pueblo o ciudad. [19]

Las acciones del hombre o cualquier institución sobre un espacio urbano puede borrar o recuperar la memoria colectiva, además puede fortalecer o debilitar la identidad de un pueblo. ¿Cómo lograr la construcción de la memoria colectiva de la Plaza Baralt?

Un espacio generado, en el cual se percibe hoy una historia, un pasado que a pesar de haber sufrido transformaciones representa un hito dentro del contexto urbano, continua aún en la mente de sus habitantes. ¿Cómo encontrar en la plaza actual, un espacio antiguo, en el cual se han destruido casas y ampliado calles?. Deberán plantearse lineamientos para localizarlos con el soporte de las tecnologías digitales. En esta investigación no se remontará del pasado al presente, se planteará en sentido inverso y continuo, a partir de la planificación de la ciudad en la época colonial, se realizará la construcción de los marcos sociales y el investigador deberá situarse en cada uno ellos para encontrar esos recuerdos y pensamientos, y transportarse allí, encontrando en algunos elementos el significado de otros tiempos, permitiendo acceder a ese pasado y reconstruir ese escenario.

7. Escenarios urbanos vs. escenarios virtuales

La Plaza Baralt desde su fundación de fecha aproximada según cronistas e historiadores data de la creación del templo San Francisco entre 1607 y 1615, aunque Barboza (2001) señala que para 1582 este prosperaba con sus similares en otras ciudades del país, y que en la parte posterior de éste los Franciscanos realizaban actividades comerciales con los nativos en lo que se denominó una puerta de agua, generando un espacio colectivo [20].

En el desarrollo de esta investigación se plantearán diferentes escenarios desde 1607 a 2004, según los cambios y transformaciones urbanas más importantes en su morfología, edificios y otras características, mostrando cronológicamente la aparición y desaparición de viviendas y edificios, éstos se realizarán en los siguientes periodos: (1582-1650), (1650-1800), (1800-1889), (1889-1935), (1935-1960), (1960-1975), (1975-1984), (1984-2000), (2000-2004). La generación de los escenarios permitirá la construcción del hábitat social en espacio y tiempo, realizar una percepción y análisis del mismo, su dinamismo, buscando soluciones a los problemas urbanos actuales.

8. Reconstrucción histórica Vs. tecnologías digitales

El uso de las tecnologías digitales, permitirá realizar el análisis de la Plaza Baralt, establecer los vínculos entre las personas y ese espacio público, representar su historia, expresión y modo de vida de quien lo habita. En esta investigación se utilizarán no sólo para construir los modelos tridimensionales de los edificios, sino también para incorporar la información análoga recolectada de la ciudad y la plaza, en el medio digital, ya que en la mayoría de los casos los edificios ya no existen, quedando en la memoria de sus habitantes, generando lo imaginario urbano y lo urbano virtual. El medio digital servirá para abordar el problema de la percepción y comprensión del espacio, representar escenarios imaginarios y reconstruir la Plaza Baralt. ¿Se comprobará la hipótesis sobre la morfología urbana inexistente del espacio en los diferentes periodos históricos y los edificios que existieron?

9. Metodología propuesta

En el desarrollo de esta investigación se plantean seis fases, haciendo énfasis en la investigación histórica y las tecnologías digitales en la Plaza Baralt, éstas son las siguientes:

Fase I: Investigación de campo, restitución gráfica.

Fase II: Utilización de Tecnologías Digitales.

Fase III: Actividades Comerciales, Religiosas, Festivas y Servicios Públicos.

Fase IV: Construcción de Escenarios-Reconstrucción.

Fase V: Propuesta para la construcción de la Memoria Colectiva.

Fase VI: Propuesta para la construcción del patrimonio intangible.

10. Aportes

- Fomento de los trabajos de investigación y recolección del patrimonio tangible e intangible.
- Propuesta para la realización del Inventario del Patrimonio Intangible.
- Propuesta para la construcción de la Memoria Colectiva de la plaza.

11. Conclusiones y reflexiones finales

El uso de las tecnologías digitales en la reconstrucción histórica, arquitectónica y urbana de la Plaza Baralt, permitirá la comprensión morfológica, espacial y funcional de ese espacio de origen colonial; y la realización de propuestas para la generación de la memoria colectiva y el patrimonio intangible.

En la reconstrucción, no basta con generar modelos tridimensionales, ya que éstos en determinado momento pueden quedar fuera del contexto, se les debe incorporar la memoria colectiva y el patrimonio intangible. Este espacio con características especiales, transmitidas de generación en generación, serán recuperadas y en donde el conocimiento del medio digital permitirá abordar el problema de percepción y comprensión de la plaza.

Referencias

1. Castello, R., De Monte, A., Facasse, C., Stipech, A. I Seminario Nacional de Gráfica Digital en: Montagú, A., ed., Santa Fé la Vieja. Construcción de la Maqueta Electrónica de las Ruinas de Cayasta, Argentina, 1997, 1-4.
2. Grompone, J., Payssé, Piperno, M., Somma, P., Odriazola, M., y Cravotto, A., II Seminario Iberoamericano de Gráfica Digital, Reconstrucción e inventario de la Colonia de Sacramento, Argentina, 1998, 192 – 197.
3. Balmaceda, M., Deina, S., III Congreso Iberoamericano de Gráfica Digital en: Bermúdez, J., Cardozo, J., Montagú, A., Payssé, M., Sayagués, J. y Stipech, A., eds., Modelo virtual abierto de la ciudad de San Juan, Uruguay, 1999, 470-474.
4. Payssé, M., Portillo, J., Barneche, V., Carmona, L., Cardozo, J., Luna, F., Sánchez, A., Agriela, V. y Scarpatti, M., VII Congreso Iberoamericano de Gráfica Digital, Cultura Digital y Diferenciación en: Carmena, S., Utgés, R., eds., La muy fiel y reconquistadora Ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo (Virtual), Argentina, 2003, 363-366.
5. Barria, H., Muñoz, C., Cerda, G., III Congreso Iberoamericano de Gráfica Digital en: Bermúdez, J., Cardozo, J., Montagú, A., Payssé, M., Sayagués, J. y Stipech, A., eds., Recorrido virtual por la Arquitectura Moderna de Concepción, Argentina, 1999, 475-477.
6. Bonetti, M., III Congreso Iberoamericano de Gráfica Digital en: Bermúdez, J., Cardozo, J., Montagú, A., Payssé, M., Sayagués, J. y Stipech, A., eds., Inventario Digital del Patrimonio Arquitectónico y Urbano Marplatense, Uruguay, 1999, 458-461
7. Castañé, D., III Congreso Iberoamericano de Gráfica Digital en: Bermúdez, J., Cardozo, J., Montagú, A., Payssé, M., Sayagués, J. y Stipech, A., eds., Documentación y patrimonio. La era digital canal para la recuperación de la memoria, Uruguay, 1999, 451-457.
8. Ripper, J., VII Congreso Iberoamericano de Gráfica Digital, Cultura Digital y Diferenciación en: Carmena, S., Utgés, R., eds., Modelos 3D e banco de datos; investigações de narrativas históricas, Argentina, 2003, 363-366.
9. Balmaceda, M., Deina, S., IV Seminario Ibero-Americano de Gráfica Digital en: Ripper, J., Pessoa, A., y Rodríguez, D., eds., La ciudad intangible. Reconstrucción virtual del imaginario urbano, Brasil, 2000, 182-184.
10. Monedero, J., V Congreso Iberoamericano de Gráfica Digital, Cultura Digital y Diferenciación en: Guzmán, G., ed., Recorrido interactivo por escenarios virtuales de grandes dimensiones, Chile, 2001, 165-167.
11. Carrera, T., Seminario Internacional de Ciudades Históricas Iberoamericanas, La Plaza Mayor, génesis del Patrimonio Intangible, ICOMOS, Comité Español del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, Toledo, 2001, 1-2.
12. Casas, J. Las rupturas y cristalizaciones en la memoria colectiva. Los casos de San Juan y Jachal. [Documento en línea]. Disponible: <http://www2.fices.unsl.edu.ar/~kairos/k12-09.htm> [Consulta: 12-08-2004].
13. Sempere, M., Maracaibo. Ciudad y Arquitectura, Ediciones Astro Data, Maracaibo-Venezuela, 2000.
14. Pérez, N., Arquitectura, Historia y vida en la Plaza Baralt, Trabajo de Ascenso, Universidad del Zulia, Maracaibo-Venezuela, 2003.
15. Arrieta, O., Para la Historia de Maracaibo, Ediciones del Vicerectorado de LUZ, Maracaibo-Venezuela, 1991.
16. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. [Documento en línea]. Disponible: http://www.unesco.org/culture/heritage/intngible/html_sp.shtml [Consulta: 10-08-2004].
17. Carrera, T. La Plaza Mayor, génesis del Patrimonio Intangible de la ciudad. [Documento en línea]. Disponible: http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/libroTOLEDO/32_thelmacarrera.htm [Consulta: 08-08-2004].
18. Nagel, K., El Elemento Alemán en Maracaibo 1818-1939, Talleres de Ars Gráfica, Maracaibo-Venezuela, 1987.
19. Huici, V. La Memoria Colectiva y el Tiempo. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.uned.es/ca-bergara/ppropias/vhuici/mc.htm> [Consulta: 08-08-2004].
20. Barboza, P., Memorias del Zulia, Ars Gráfica, Maracaibo-Venezuela, 2001.